



ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN CUENTOS INFANTILES
UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Autor: Elías David Verdugo Reyes

Profesor guía: Miguel Roselló

Artículo para optar al grado de Psicólogo

Santiago, 2020

RESUMEN

Desde muy pequeños nos vemos expuestos a gran cantidad de estereotipos de género que habitan en la sociedad actual y enfrentamos distintos procesos de socialización a través de los cuales somos capaces de interiorizar y/o adquirir estereotipos de género con los que nos podamos sentir identificados. Esto, mediante distintos dispositivos, los cuales serán objeto de estudio en esta investigación, puesto que nos disponemos a analizar cuentos infantiles. Para el desarrollo de la investigación se empleó una metodología de carácter cualitativo, con un universo muestral compuesto por la lista de textos sugeridos por el Currículum nacional para los y las niñas/os de 3ro básico. Para la muestra se determinó realizar un muestreo de colección completa, de esta manera se pudo recolectar toda la información necesaria para llevar a cabo esta investigación. La relevancia de la muestra encuentra lugar al ser una lista de lecturas sugeridas seleccionadas directamente por el Currículum nacional Mineduc como aquellos textos apropiados para la lectura educativa de los y las niñas del país. Para la recolección y análisis de los datos se empleó un análisis de contenido temático en el cual, para la recolección de datos, se realizó una lectura de los cuentos entregados por el Currículum nacional con la finalidad de recolectar fragmentos y/o frases que entregaran información de utilidad para la investigación. Posteriormente en el análisis de los datos se procedió a integrar la información recolectada y abordarla desde una postura crítica.

Los resultados nos develaron que los cuentos seleccionados por Currículum nacional mineduc reproducen estereotipos de género más bien clásicos, poseyendo dentro de su lista muchos cuentos antiguos que realizan una construcción de los géneros estereotipadas, posicionando a la figura masculina como dominante, además de entregar un pobre desarrollo de las figuras femeninas en los cuentos, teniendo más bien un rol secundario en sus historias.

Palabras claves: Estereotipos de género, Cuentos Infantiles, Infancia, Socialización.

ABSTRACT

From a very young age we are exposed to many of the gender stereotypes that exist in today's society and we face different socialization processes through which we are able to internalize and/or acquire gender stereotypes with which we can identify. This, through different devices, which will be studied in this research, since we are preparing to analyze children's stories. For the development of the research, a qualitative methodology was used, with a sample universe made up of the list of texts suggested by the National Curriculum for children in the third grade. For the sample it was determined to carry out a complete collection sampling, in this way it was possible to collect all the necessary information to carry out this research. The relevance of the sample lies in the fact that it is a list of suggested readings selected directly by the Mineduc National Curriculum as texts appropriate for educational reading for children in the country. For the collection and analysis of the data, a thematic content analysis was used in which, for the collection of data, a reading of the stories provided by the national curriculum was carried out in order to collect fragments and/or phrases that would provide useful information for the research. Subsequently, the data analysis included the integration of the information collected and a critical approach to it.

The results revealed that the stories selected by Mineduc's National Curriculum reproduce rather classic gender stereotypes, having within their list many classic stories that make a construction of stereotyped genders, positioning the male figure as dominant, besides providing a poor development of the female figures in the stories, having rather a secondary role in their stories.

Keywords: Gender stereotypes, Children's stories, Childhood, Socialization.

INTRODUCCIÓN

Género y estereotipos

A lo largo de nuestras vidas nos vemos expuestos a distintos tipos y gran variedad de estereotipos de género que habitan en nuestra sociedad actual, estereotipos que han variado a lo largo de nuestra historia en cada sociedad, época, cultura, etc., que han delimitado lo que

es ser mujer y hombre en nuestra sociedad. Estableciendo principalmente dos contrapuestas categorías, determinando un sistema de relaciones entre uno y otro sexo con una carga sociocultural que ordena los espacios, tiempo y los roles que desempeñará la mujer y el hombre en la sociedad en la que se encuentran (Flecha García, 2005).

La socialización del género es imprescindible para nuestra capacidad de actuar en el marco determinado por la sociedad y en el cual nos desarrollamos. El concepto de género no es igual a mujer, no es un concepto permanente, ni determinado genéticamente, ni debe ser aceptado irremediamente, porque uno no nace siendo una mujer amable, sensible, formal o educada, ni se nace siendo un hombre violento o mal humorado (Ros García, 2013).

Siguiendo la línea teórica de Ros García (2013), conceptualizamos género con una base dinámica: es decir, con la posibilidad de modificarse, entendiendo como construcciones sociales las características de género en mujeres y hombres, no como aquellas de carácter natural sustentadas por la biología (Hardy y Jiménez, 2001). En la misma línea y siguiendo a Blanco (2011), se definió el concepto de género, como un conjunto de roles sociales, actitudes, características y estereotipos que las sociedades particulares consideran que son parte de los hombres y las mujeres, siendo aprendidas desde el comienzo de la vida y en todos los ámbitos que configuran la vida a nivel social, familiar, cultural, relacional.

Estas construcciones de género son configuradas y de la misma forma configuran mitos, concepciones particulares, instituciones, símbolos, identidades y organizaciones sociales. Siendo el género una categoría transversal, en donde hombres y mujeres que habitan en sociedad son definidos por las propias nociones de lo femenino y masculino. Son estas nociones las que norman la feminidad y masculinidad, jerarquizándolas en una visión binaria tradicionalista y posteriormente estableciendo características que definen a hombres y mujeres respectivamente (Cayeros, 2010). Es a esta visión binaria tradicionalista que llamaremos estereotipos de géneros de carácter clásico, puesto que esta visión hace referencia más que nada a estereotipos que relacionan a la figura femenina con tareas de cuidado y hogareñas, mientras que en el caso de la figura masculina la relacionan directamente con protagonismo, aventura, autoridad y privilegios.

Es debido a esto que debemos comprender que la identidad femenina y masculina están conformadas por una serie de características corporales de hombre y mujer, y es que el cuerpo posee la cualidad de ir más allá de una simple imagen, ya que en su proceso de construcción el cuerpo recoge dimensiones del género y la sexualidad siendo los mismos productos de significados culturales. Cada cuerpo representa lo social de cada contexto cultural y los mismos son construidos y reconstruidos en la acción subjetiva de las personas en un trance continuo con lo que la sociedad dictamina, ya que es cada cultura quien moldea, construye, forma y deforma los cuerpos que tiene a su disposición. Es esta interacción entre cuerpo y cultura lo que se traduce como resultado en los cuerpos sociales que vemos en el interior de cada proceso social: es mediante este proceso que los cuerpos se alejan del ámbito de lo físico para trascender a lo simbólico (Toro-Alfonso, 2007).

Habiendo mencionado lo anterior, es necesario definir qué entendemos por estereotipo, ya que es un tema central en esta investigación y entendiendo que uno de los objetivos de la misma es trabajar con estos. Morales y López (1993) entienden que:

un estereotipo es una generalización que hacemos sobre una persona en razón de su pertenencia a un grupo o a una categoría social determinada. Un estereotipo de género es la generalización que hacemos sobre una persona por el hecho de ser hombre o mujer. (p.124)

Esto quiere decir, y tomando lo antes dicho, una generalización de características que se dan a algunas personas de cada grupo y que de forma impropia aplicamos a todas las demás en ese mismo grupo. Podríamos dividir estos estereotipos en dos grandes grupos; primeramente, los estereotipos de rol y, en segundo lugar, los estereotipos de rasgo. Los primeros refieren a los roles y actividades que relaciona a una figura masculina o femenina, y lo segundo hace referencia a las características de conducta que se atribuyen a mujeres y hombres (William y Best, 1990).

Socialización

Algo que es realmente clave a la hora de hablar de estereotipos de género, infancia e internalización, es que estas formas de ver y entender el mundo se adquieren mediante un

proceso de socialización e interacción con un entorno, personas, organizaciones y textos: es decir, una sociedad determinada:

La socialización es un proceso de interacción social a través del cual la persona aprende e interioriza los elementos socioculturales de su medio ambiente, y los integra en la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos del entorno social en cuyo seno debe vivir. (Mieles y García, 2010, p. 810)

Son múltiples los procesos de socialización con los cuales interactuamos día a día con distintas personas y nos enfrentamos a diversos estímulos, siendo tanto madres como padres algunos de los principales agentes socializadores de creencias estereotipadas sobre género que influirán en la crianza y posteriormente en la forma en que el niño o niña se desenvuelva en el mundo, ya sea jardín, escuela, universidad, trabajo, relaciones de pareja, etc. Y es por medio de diferentes dispositivos que se reproducen e internalizan. Pero, ¿Qué es un dispositivo? Agamben (2011) llama dispositivo a:

todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos (...) pero también el bolígrafo, la escritura, la literatura, la filosofía, la agricultura, el cigarro, la navegación, las computadoras, los teléfonos portátiles y, por qué no, el lenguaje mismo, que muy bien pudiera ser el dispositivo más antiguo. (p.257)

Agamben menciona, además, que existen dos clases: los seres vivos, a los cuales denomina sustancias, y los dispositivos. También, afirma que de la relación entre ambas nos da como resultado una tercera clase: los sujetos. El autor llama sujeto a eso que resulta de la relación cuerpo a cuerpo, por así decirlo, entre los seres vivos y los dispositivos. Por otro lado, un sujeto en nuestra actualidad puede dar lugar a infinitos procesos de subjetivación puesto que estamos expuestos a innumerables cantidades de dispositivos. Al desarrollo infinito de los dispositivos de nuestro tiempo, corresponde un desarrollo infinito de igual manera de los procesos de subjetivación (Agamben, 2011).

Tomando en cuenta lo anteriormente mencionado y el énfasis que hace Agamben en la interacción de los seres con los dispositivos, es que podemos inferir la importancia que poseen los cuentos en el desarrollo de los niños, y lo más importante, entender que los cuentos son uno de los primeros dispositivos con el que interactuarán en su vida.

Retomando la socialización, debemos aclarar que esta no es la única forma en que puede concebirse el proceso de “fabricación” de los individuos: al contrario, es posible diferenciar al menos dos otras grandes estrategias: la individuación y la subjetivación. Explicándolo de forma simple, la socialización es aquella que estudia el proceso de fabricación socio-psicológica del individuo; la subjetivación, por su lado, aborda, en el marco de la sociología, el problema de la constitución del sujeto como resultado de una dinámica socio-política de emancipación; y la individuación se interesa, desde una perspectiva socio-histórica, del tipo de individuo que es estructuralmente fabricado en una sociedad, sujeto que se encuentra atravesado por los múltiples dispositivos y discursos que habitan en nuestra sociedad (Martucelli, 2007).

Es importante ahondar un poco más en este apartado, y es que la sociología clásica ¿descubrió? que aquellas cosas que se dan en los niveles interactivos no pueden ser deducidas de elementos estructurales. Es en este momento que se impuso la idea de que la articulación entre lo macro y lo micro no era tan sencillo y evidente, ni tan rígida y homogénea como lo presupuestaba la sociología. Es aquí donde hace su mayor aporte la sociología del individuo, y es que lo importante no es automatizar el nivel de las interacciones, sino comprender el trabajo de las estructuras a partir de quienes los viven, los individuos, siendo lo central en estas sociologías del individuo el proceso de fabricación psicosociológica del actor, poniendo al sujeto como eje central y autónomo de su propio proceso de subjetivación (Martucelli, 2013).

Infancia

Hemos hablado de género, de estereotipos y de socialización, pero es momento de abordar un tema central de esta investigación: la infancia. Y es que es de conocimiento común que se hable de infancia en la sociedad, pero es la infancia intermedia —a veces llamada niñez intermedia— la que será nuestro foco de estudio. Siguiendo a Feldman (2008), la niñez

intermedia —conocida también como etapa escolar y que comienza alrededor de los seis años hasta aproximadamente los doce años, cuando los niños entran a la adolescencia— se ve eclipsada principalmente por el ingreso al sistema educativo del niño o niña, y es durante este periodo que los niños presentan notorios avances en el desarrollo anatómico y cognitivo. Además, esta etapa se encuentra también caracterizada por un crecimiento lento; el desarrollo considerable de las habilidades motoras; las destrezas del lenguaje y la memoria aumentan notablemente; el egocentrismo infantil presente en la niñez temprana comienza a desvanecerse, lo que produce un aumento de la importancia de sus iguales, compañeros y compañeras, que dentro de los procesos de socialización es vital. Es esta importancia de ver y entender al otro que nos lleva a pensar en lo crucial que son las imágenes, concepciones, comportamientos que se les atribuye a la mujer y hombre en estas etapas y el rol activo que posee el niño para entenderlas y reflexionar en torno a ellas que nos lleva a pensar en que imágenes les entrega mediante la lectura el sistema de educación chilena a las y los niños.

Siguiendo con lo anteriormente mencionado, el rol activo que posee el niño para entender y reflexionar en torno a aquello que se le presenta en su entorno es clave. Hablar de protagonismo infantil suele ser muchas veces complejo y es que hablar de protagonismo infantil puede ser sinónimo muchas veces de una revisión crítica a los roles en el interior de la sociedad: es decir, redefinir las relaciones de poder que se dan producto de la discriminación basada en criterios de edad. Esto quiere decir que las relaciones asimétricas que se establecen no deben ser comprendidas como naturales e inquebrantables, sino como construidas culturalmente y por lo tanto permeables al diálogo, diálogo que permitirá abrir un espacio de convivencia en el cual la voz de este grupo social sea valorada completamente en su condición de ser humano y de actor social relevante. Es por eso que debemos entender el protagonismo infantil, y al niño en sí, como aquel protagonista de su historia, como un sujeto autónomo. Esther Ros García (2016) plantea que los niños eligen los modelos con los cuales identificarse y reconocer qué es correcto y que no, en base a los discursos moralistas con los que interactúan. En este sentido explica que, en la familia, los padres ejercen su papel socializador.

Cuentos Infantiles

Siguiendo la línea teórica, es que podemos inferir la importancia que poseen los cuentos en el desarrollo de los niños, la relación entre dispositivo y seres vivos, y la construcción de su identidad. También debemos comprender que los cuentos son uno de los primeros dispositivos con los que la y el niño interactuarán en su vida.

Al hablar de los cuentos como un dispositivo, es importante desglosar las funciones o utilidad que tienen los cuentos para el desarrollo de los niños y niñas. Podríamos dividir las funciones o utilidad de los cuentos principalmente en 3 apartados, de los cuales nos enfocaremos principalmente en dos de ellas. En primer lugar, los cuentos le permiten a niños y niñas introducirse en el campo del imaginario humano configurado por la literatura; en segundo lugar, los cuentos le permiten a los niños y niñas ampliar el diálogo entre la colectividad y los niños, con el fin de darles a conocer el cómo es y cómo se espera o quiere que sea el mundo (Toscano, 2018), lo que es realmente importante ya que en gran parte la forma en que vean el mundo y lo interpreten, será en base a estos cuentos.

En una línea de investigación similar a la nuestra, Martínez, del Carmen y Vélez (2009), llevaron a cabo una investigación en la cual demostraron como a través del juego las nuevas generaciones aprenden y reproducen los patrones de conducta que observan en su entorno familiar, social, escolar, y, especialmente, en los medios de comunicación. El estudio compuesto de 400 niños de entre 3 y 7 años de edad, además de 200 universitarios, arrojó, en base a un cuestionario que estaba compuesto principalmente por preguntas del tipo ¿quién puede? o ¿quién podría jugar? en el caso de los niños y en el caso de los adultos ¿a quién le regalarías este juguete? los resultados no dejaron de ser impactantes sobre todo en los niños y niñas puesto que los mismos tendían a relacionar los juguetes con su género, reflejando en sus respuestas estereotipos sociales, y en general se presenta una actitud sostenida frente a estereotipos sociales asociados a la figura femenina en los juguetes.

De la misma forma que en los juguetes, los cuentos también poseen la capacidad de entregar estas formas de ver y entender el mundo, y al igual que los juguetes, son capaces de reproducir patrones de conducta y estereotipos de género.

Siguiendo a las autoras Sánchez y Gonzales (2015), así como también a Lobato (2005). Vemos que ambas investigaciones analizan el comportamiento de los niños en la sala de

clases, y en ambos casos se evidencia una diferenciación de actividades relacionadas directamente con algunos estereotipos de género. Por ejemplo, las niñas tenían actividades o juegos más relacionados al tema hogareño o delicado, mientras que los hombres tenían juegos o actividades más violentas (Lobato, 2005). Aunque algo diferente que nos aporta la investigación de Sánchez y Gonzales (2015) es que estos afirman que:

Así, se puede observar cómo las diferencias de juego de ambos grupos responden a los discursos que determinan las estructuras de género que mantienen la desigualdad, en tanto en cuanto las prácticas de juego desarrolladas por las niñas están marcadas por los discursos de lo doméstico, el cuidado y la belleza y las de los niños vienen determinadas por los discursos de poder, la competitividad y la independencia. Esto es, que los diferenciados discursos de género, desde los primeros años del niño o niña, están presentes en lo lúdico, tanto en la elección de juguetes como en los juegos y la representación de personajes. (p.69)

Es aquí donde recae la importancia de analizar qué estereotipos en torno al género y también la relevancia de hablar de cuentos infantiles y estereotipos de género que están transmitiendo los cuentos infantiles que leen nuestros niños y niñas hoy en nuestro sistema educativo chileno:

Al identificar las imágenes o las acciones de los personajes, los niños no aprenden únicamente a identificar lo que aparece representado, sino los valores que se atribuyen a todas esas cosas: qué se considera correcto o mal hecho, bello o asqueroso, normal o exótico, apropiado o fuera de lugar. (Colomer Martínez, 2015, p. 215)

Es mediante este mismo proceso de socialización que los niños logran internalizar aquellos estereotipos de género, aunque tomando en cuenta a un niño o niña capaz de interiorizar solo aquellos conceptos con los que se reconozcan con la finalidad de reproducirlos en un futuro, puesto que aprenden a identificarse con los mismos y construirse como niños y niñas. Esto nos demuestra nuevamente el enorme peso que poseen los cuentos y la literatura infantil en el proceso.

Curriculum Nacional Mineduc

Plena autonomía otorgada por el Consejo de Educación Superior mediante el acuerdo N° 163-99 del 2 de Diciembre de 1999, D.O. 23-12-99.

El Currículum Nacional es un órgano del estado que se encarga de entregar las bases curriculares y los programas de estudio propuestos por el Ministerio de Educación, que tiene como propósito enmarcar y consensuar los principios que orientan las prácticas pedagógicas y educativas en el sistema escolar. Es dentro de su programa que nos encontraremos con las bases curriculares, los programas de estudio y los planes de estudio, así como las lecturas sugeridas, aunque es necesario aclarar que, aunque su nombre sea “lecturas sugeridas” lo que en verdad son es una lectura obligatoria dentro de un campo de cuentos seleccionados por el currículum nacional Mineduc, y es dentro de este campo de cuentos que los niños seleccionan un cuento por unidad para realizar la lectura. Estas lecturas *sugeridas* abarcan los niveles educacionales desde primero básico hasta cuarto medio. Es en este contexto y entendiendo la importancia de los cuentos en la construcción del género en los niños y niñas, que centramos nuestro análisis en la lista de cuentos sugeridas por el currículum nacional para niños y niñas de 8 años o tercero básico.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

La investigación tiene como finalidad responder la pregunta ¿Qué estereotipos de género transmiten los cuentos infantiles sugeridos, para niñas/os de 8 años o tercero básico, por el Currículum Nacional Mineduc?

OBJETIVOS

Objetivo General

-Analizar los estereotipos que transmiten en torno al género los cuentos infantiles recomendados, para niñas/os de tercero básico, por el Currículum Nacional Mineduc.

Objetivos Específicos

-Identificar estereotipos de Género establecidos en los textos hacia los personajes Femeninos.

-Identificar estereotipos de Género establecidos en los textos hacia los personajes Masculinos.

-Analizar los estereotipos de género contenidos en los cuentos infantiles recomendados por el Currículum Nacional Mineduc

MÉTODO

Diseño de Investigación

La metodología de este estudio es de carácter cualitativo-descriptivo. Para el abordaje de esta investigación descriptiva se seleccionó el análisis de contenido como la técnica de producción de información debido a que la muestra se compone completamente de textos, y para el análisis de los datos se determinó que se realizará un análisis de contenido temático.

Muestra

La muestra se encuentra compuesta por la lista de cuentos infantiles entregada por el curriculum nacional Mineduc. Se realizó un muestreo de colección completa de los cuentos orientados a niños y niñas de tercero básico, puesto que consideramos que es la edad que conecta la primera infancia con la preadolescencia, que podríamos decir, son aspectos fundamentales de la vida de cada uno de los y las niñas. Además, es necesario destacar que los cuentos a analizar corresponden a los sugeridos a lo largo de un año escolar normal, es decir, desde la 1ra hasta la 4ta unidad. Es importante mencionar que el único y principal requisito de la muestra es la disponibilidad de los cuentos. Finalmente, la muestra quedo compuesta por un total de 52 cuentos.

Unidad	Total, de cuentos por unidad	Cuentos disponibles	no
Unidad 1	23	6	
Unidad 2	15	4	
Unidad 3	20	6	
Unidad 4	14	4	
Totalidad de cuentos entregados por el curriculum nacional	72	Totalidad de cuentos a analizar	52

La investigación se centró en el análisis de los cuentos infantiles como material escrito y, por lo tanto, se recogerán datos de los textos presentes en los mismos, por lo que no se contemplan en el estudio otros usos dados a este material (por ejemplo, la trasmisión oral de los cuentos).

Estrategias de producción de información

De acuerdo con la muestra seleccionada en la investigación, que se compone de la totalidad de los cuentos de un año completo normal extraídos de la lista de textos sugeridos por el Currículum Nacional Mineduc, es que se realizó un acercamiento a la muestra con el fin de acceder a todo el material, luego de este acercamiento se logró acceder a un total de 52 cuentos.

Procedimiento

El procedimiento a seguir consistió en un primer acercamiento con la lista dada por el Currículum nacional Mineduc, lista a la que se llegó por información proporcionada por una profesora de lenguaje correspondiente a un colegio ubicado en la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Posterior a este primer paso se realizó acercamiento a los textos, primera lectura con la finalidad de familiarizarnos con los datos: posterior a esto se realizó una segunda lectura en la cual se destacaron fragmentos, frases y párrafos puntuales que nos proporcionaron la información necesaria para desarrollar esta investigación, y finalmente, con la información en mano, se procedió a crear categorías temáticas que nos permitieron codificar la información. Posterior a esto se procedió a realizar la búsqueda de la información en cada uno de los cuentos y luego de un largo proceso de codificación y categorización de la información es que se procedió a realizar el análisis de contenido temático con la información obtenida.

Análisis de datos

Para el análisis de datos se optó por un análisis de contenido temático de los cuentos, ya que nuestra finalidad es conocer qué estereotipos transmiten en torno al género los cuentos

Plena autonomía otorgada por el Consejo de Educación Superior mediante el acuerdo N° 163-99 del 2 de Diciembre de 1999, D.O. 23-12-99.

recomendados por el Currículum Nacional Mineduc, y es que este tipo de análisis nos permitirá conocer los estereotipos que reproducen los cuentos, además de leer la realidad social que producen los mismos en nuestra sociedad.

Para el proceso de análisis de contenido realizamos primeramente una familiarización con los cuentos entregados por el Currículum nacional Mineduc, para posteriormente realizar una categorización de los contenidos identificados, términos, expresiones o fragmentos que correspondan con la información solicitada en cada temática dispuestos en los textos con la finalidad de lograr identificar y acceder de forma más sencilla y rápida a la información, de esta forma nos fue posible construir un análisis completo y detallado de los estereotipos transmitidos por los cuentos sugeridos por el currículum nacional Mineduc.

Aspectos éticos

Debido a la naturaleza de la investigación, la composición de la muestra, y que no se trabajó con personas a lo largo de la investigación, es que no se presentan dificultades o conflictos éticos en el desarrollo de la investigación.

Resultados

Luego de un largo proceso de análisis y desarrollo de la investigación es que logramos identificar que la mayoría de los estereotipos identificados en los cuentos infantiles sugeridos por el Currículum nacional Mineduc hacen referencias a estereotipos básicos o clásicos. En 23 de los 52 cuentos encontramos a la figura masculina como la protagonista de las historias, mientras que solo en 15 de los cuentos la protagonista es una figura femenina; no obstante, encontramos algo realmente preocupante, y es que de esos 15 cuentos que tienen como protagonista un personaje femenino, en 8 de ellos las decisiones de la protagonista se ven fuertemente eclipsadas y pasan directamente por un personaje masculino, opacando directamente el protagonismo de las mismas en sus historias.

Cuentos	Protagonistas masculinos	Protagonistas femeninos
Total	23	15

Protagonistas femeninas en las que sus decisiones pasan por aquello que determine un personaje masculino	8
---	---

A la hora de hablar de las dinámicas dentro de un cuento es importantísimo mencionar los roles que desarrollan los personajes dentro de una historia o las actividades que son asignadas a cada uno de los géneros; es en este apartado que nos llevamos una de las mayores sorpresas puesto que encontramos una fuerte limitación de tareas entre personajes femeninos y masculinos. Notamos que existe una fuerte relación entre la figura femenina y el cuidado del hogar y la familia en general, en el cual suelen estar encargadas de roles relacionados al cuidado y/o producción, como se puede evidenciar en el siguiente fragmento:

“ella era la que fregaba los pisos y la vajilla, la que limpiaba los cuartos de la señora y de las señoritas sus hijas”.

Por otra parte, la figura masculina suele gozar de ciertas comodidades y privilegios dentro de las historias, teniendo un rol protagónico y que en la mayoría de ocasiones se libra de las responsabilidades, debido a que son atribuidas a los ya mencionados personajes femeninos:

“El papá asentía con un movimiento de cabeza, pues estaba muy ocupado mirando las importantes noticias en la televisión”

De la misma forma, vemos relacionada directamente la figura masculina con la figura de autoridad, ya sea con padres, reyes, príncipes, héroes, etc. Encontramos al hombre siempre en un papel superior, mientras que el personaje femenino posee un rol más bien de coprotagonista:

“Deberíamos pedir a nuestro señor el Rey un poco de la tierra recién limpiada”

En cuanto al apartado de representaciones de los rasgos de la personalidad en ambos géneros, encontramos que suele estar fuertemente marcada o representada por estereotipos más clásicos en el cual vemos directamente relacionadas conductas como enojos, insultos, gritos,

etc. A las figuras masculina, un ejemplo de esto es el personaje de Degas en el cuento “Degas y la pequeña bailarina” (autor/a, año) en el cual Degas se caracteriza por ser cruel y terco:

“¡Quédate quieta!” gritaba cada vez. “No, ¡así no!” decía enfurecido y se levantaba de sus sillas para mostrar cómo ejecutar la pose a los cansados bailarines”

En el otro extremo, vemos que la figura femenina esta directa y fuertemente relacionada con rasgos mas delicados y amables, que se relacionan además con rasgos físicos, puesto que suele resaltarse de igual forma su belleza y amabilidad en muchas de las historias analizadas:

“se veía una niña pequeñísima, linda y gentil, no más larga que un dedo pulgar”

Retomando el punto inicial en esta discusión y la situación más preocupante y recurrente en varios cuentos y es que las decisiones de las protagonistas femeninas no pasen muchas veces por ellas, sino que deben someterse a lo que dice un hombre:

“¿Asustóse la princesa, pero el Rey le dijo: — Juré casarte con el primer mendigo que se presentara, y voy a cumplir mi juramento.”

Junto a este problema, y aun mas alarmante, es el aleccionamiento a la figura femenina en los cuentos, aleccionamiento que además suele ser tomado de forma positiva por parte de las protagonistas, otra razón de la necesidad de una revisión urgente a la lista de cuentos entregada por el curriculum:

“Nada temas; yo y el músico con quien has estado viviendo en la cabaña, somos el mismo hombre. Por tu amor me disfracé así, y el húsar que te rompió la mercancía fui también yo. Todo lo hice para humillar tu orgullo y castigarte por tu soberbia, que te incitó a burlarte de mí”.

Discusión

Es sorprendente el ver cómo hoy en día siguen anclados a nuestra educación cuentos que transmiten fuertemente estereotipos de género y que además dejan de lado la figura femenina. Partiendo de esta idea es que me propongo cuestionar la elección de estos cuentos aun cuando existen versiones actualizadas de cuentos básicos o bien nuevos cuentos que podrían entregar nociones de género más neutras. También es preocupante que estos cuentos sean

recomendados directamente por el Curriculum nacional Mineduc por lo que se entiende que estos cuentos no son opcionales, sino que los niños deben realizar una selección de los cuentos dentro de la lista entregada por los mismos y posteriormente llevar a cabo la lectura de los mismos. También es importantísimo destacar cómo hoy en día existiendo tanta regulación y movimiento alrededor del ámbito educativo se esté dejando de lado las bases de las nuevas generaciones ni más ni menos crecerán leyendo estos cuentos, sobre todo debido a que son cuentos que han sido escritos en otros tiempos, otras sociedad, es decir, en una realidad totalmente a la vivimos actualmente, y es aquí donde encuentra mayor relevancia nuestra investigación puesto que lo que buscamos es evidenciar aquellos estereotipos que están transmitiendo aquellos cuentos y que nuestro siguiente gran paso a dar es modificarlos para ser capaces de entregar una educación y formación más integrativa y no estereotipada, que tenga como principal finalidad promover la igualdad en nuestras aulas, y posteriormente aportar a construir una mejor sociedad para todas.

De la misma forma nuestro principal hallazgo y el más preocupante es el aleccionamiento de la figura femenina en los cuentos, puesto que esta se ve opacado por las figuras masculinas, siendo la figura masculina quien tiene la última palabra, en base a esto nuestras preguntas son ¿Dónde queda la autonomía de la figura femenina? ¿Qué figuras les estamos presentado a nuestros niños y niñas? ya que es realmente preocupante que las figuras transmiten una fuerte relación de dominación de parte de la figura masculina a la femenina, y como ya se dijo anteriormente, es de vital importancia realizar una revisión crítica de los cuentos entregados con la finalidad de poder seleccionar nuevos cuentos que se adecuen al contexto actual y promuevan nuevas y múltiples formas de ver y entender el género, para esta selección se recomendaría involucrar profesional especializados en el área de género que realicen una revisión de las listas antes de publicarlas para el público.

Es necesario mencionar que los resultados obtenidos son algo distinto de lo que esperábamos, puesto que debido a múltiples modificaciones que se han hecho en el sistema educacional chileno, las revoluciones que se han hecho a nivel de sociedad y finalmente los tiempos en los que habitamos es que se esperaba obtener una lista de cuentos que fuera adecuada al contexto actual y no una lista que estuviera compuesta por textos clásicos que transmiten los mismos estereotipos contra los que tanto tiempo se ha luchado.

Sería interesante para futuras investigaciones realizar seguimientos a los cuentos sugeridos por el Curriculum nacional con la finalidad de ver si existe un cambio o de forma contraria se mantienen estos estereotipos en nuestra educación infantil. Es importante destacar que esta investigación nos entrega una simple mirada de lo que el sistema educativo está entregando a nuestros niños, puesto que no nos fue posible para nosotros realizar una investigación que fuera capaz de abarcar en la totalidad todos los cuentos sugeridos para la educación de 1ro básico a 4to básico que habría sido nuestra principal meta.

Como principal limitación encontramos la limitada cantidad de tiempo y la cantidad de personas implicadas, ya que nos hubiera gustado abarcar más de un curso para poder entregar un análisis mucho más completo, idea que se vio frustrada por lo mismo.

REFERENCIAS

1. Alemany-Arrebola, I., González-Gijón. G., Ruiz-Garzón. F., Ortiz-Gómez. M. (2019). La percepción de los adolescentes de las prácticas parentales desde la perspectiva de género. *Pedagogía Social*, 34, 127-138.
2. Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica*, 73, 249-264.
3. Alba. T., Ávila. L., Malagón. A. (2010) Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 932-945.
4. Blanco, E. (2011). Género y ética de las relaciones amorosas y conducta sexual [Trabajo fin de Máster en Estudios Interdisciplinarios de Género, Universidad de Salamanca].
5. Colomer Martínez, T. (2005). El desenlace de los cuentos como ejemplo de las funciones de la literatura infantil y juvenil. *Revista de educación, (Especial)*, 203-216.
Recuperado de http://www.revistaeducacion.educacion.es/re2005/re2005_16.pdf

6. Cayeros, L. (2010). La construcción de identidades de género entre la juventud rural. Ponencia presentada al VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de Galinhas.
7. Espinar, E. (2009). Infancia y Socialización Estereotipos de género. *Padres y Maestros*, 326, 17-21.
8. Flecha García, C. (2005). La categoría de “Género” en los estudios feministas. *Miradas desde la perspectiva de género: estudios de las mujeres*, n/a, 33-48.
9. Feldman, R. (2008). Desarrollo en la infancia, Pearson Educación. Recuperado de <http://fundasira.cl/wp-content/uploads/2019/04/ROBERT-FELDMAN.-DESARROLLO-EN-LA-INFANCIA.pdf>
10. González, B. (1999) Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 12, 79-88.
11. González, D. (2017) Uso del color en la infancia. *Revista de estudios e investigación en Psicología y Educación*, (Espec. 4), 12-15.
12. Hardy, E. y Jiménez, A. (2001). Masculinidad Y Género. *Rev Cubana Salud Pública*, 27(2), 77-88.
13. Jaramillo. L. (2007) Concepciones de infancia. *Zona Próxima*. 8. 108-123.
14. Lobato. E. (2014) Juego sociodramático y esquemas de género. Una investigación en educación infantil. *Cultura y Educación*. 17 (2) 115-130.
15. Mieles, M. D., García, M. C. (2010) Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*. 8(2) 809-819.
16. Martucelli, D. y Seone, V.(2013). Sociología del individuo: Socialización, subjetivación e individuación. Entrevista a Danilo martucelli. *Archivos de ciencias de la educación*, 7(7), 1-12.
17. Martucelli, D. (2007). Cambio de rumbo. LOM Ediciones.
18. Mercer, R. Szulik, D. Ramírez, M. Molina, H. (2008) Del derecho a la identidad al derecho a las identidades. *Rev. Chil. Pediatr.*, 79(1) 37-45.
19. Pérez. A., Martínez. C. (2011) Los estereotipos de género en la publicidad de los juguetes. *Ámbitos*. 20. 217-235.

20. Ros García, E. (2013) El cuento infantil como herramienta socializadora de género. *Cuestiones Pedagógicas*, 22, 329-350.
21. Rodríguez, N. Lozano, A. Chao, M. (2013) Construcción de género en la infancia desde la literatura. *Revista Cubana de Enfermería*, 29(3), 182-190.
22. Rodríguez, W. (2018) Herramientas culturales y transformaciones mentales: Las tecnologías de la información y la comunicación en perspectiva histórico-cultural. *Actualidades Investigativas en Educación*, 18(2) 1-21.
23. Sánchez, P. Gonzales, S. María, E. (2015) Reproducción de los estereotipos de género en educación infantil a través de los juegos y juguetes. *Revista de Investigación en la Escuela*. 85. 63-74.
24. Torres, J. Lozano, A. Rodríguez, N. (2013) Formación de promotores por la equidad de género. *Revista Cubana de Salud Pública*, 39(5) 893-902.
25. Toscano, M. (2018) Entre la dialéctica del lenguaje y la sociedad: literatura infantil con perspectiva de género. *Letras*, 7, 1-6. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/letras/article/view/5543/4756>
26. Toro-Alfonso, J. (2007). Juntos pero no revueltos: Cuerpo y género. *Revista puertorriqueña de Psicología*, 18, 146-156.
27. Williams, J. E. y Best, D, L. (1990). *Measuring Sex Stereotypes: A Multinational Study*. Newbury Park: Sage.